

NATURALISTAS, ENFERMOS, TURISTAS: EL NACIMIENTO DEL TURISMO EN TENERIFE, ISLAS CANARIAS, 1850-1914

Rafael Matos

(Le Globe, 142, 2002)

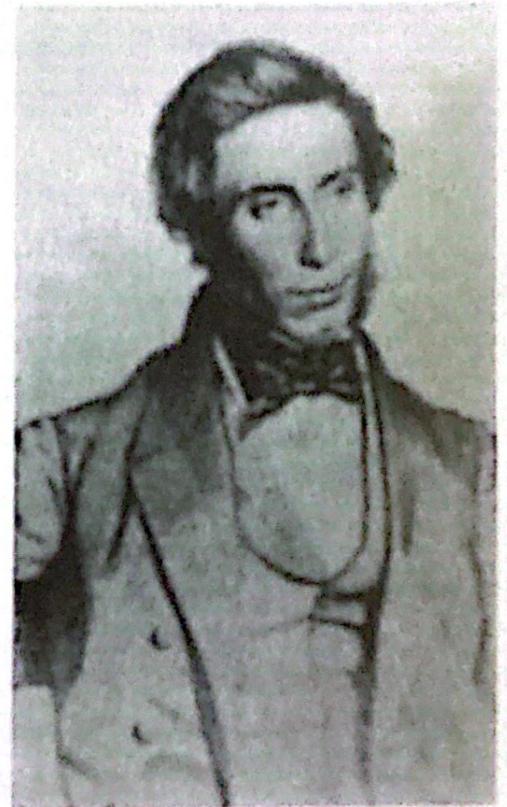
*(Traducción del francés
de Amar Sabia)*

Cada año, cerca de 5 millones de turistas visitan Tenerife, una isla con sólo 700.000 habitantes. Vamos a contar como surgió este fenómeno de masa.

Desde hace mucho tiempo, el archipiélago de las Canarias, conquistado por los españoles en el siglo XV, está envuelto en el mercantilismo. Las culturas de exportación en serie se sucedieron en los siglos XVI y XVII: plantas tintoriales y sosa, caña de azúcar y vid. La naturaleza de los ciclos se transformó radicalmente, desde 1825, con el cultivo de la cochinilla. Esta actividad necesitó la movilización de los recursos locales y de importación mucho más importantes que la de las producciones anteriores. La comercialización desde 1870 de anilina, un colorante sintético, frena la modernización acelerada de dichos espacios insulares.

Este auge recobra aún más fuerza gracias a la navegación de vapor que permite viajes más rápidos. La infraestructura portuaria se mejora, ayudada por la estratégica

posición del archipiélago. Paralelamente, y desde el último cuarto del siglo XIX, nuevas culturas de renta se implantaron en las islas afortunadas. Sus plátanos y verduras fuera de temporada tuvieron un tremendo éxito en el mercado británico. En esa época nacieron asimismo actividades no agrícolas. Una proto industria textil próspera dio empleo a miles de obreras, cuyas obras y bordados son exportados. La deslocalización no es un hecho de hoy, y la



William Wilde.

mano de obra volviéndose demasiado “cara”, la producción se traspasa a Japón.

El turismo es otra actividad inducida desde el exterior que surgió progresivamente, aprovechándose las conexiones marítimas y el entorno físico. Y eso, sobre todo, desde 1886-1887, gracias a la generalización de la navegación de vapor. La actividad turística fue más tardía que en Madeira, de donde sale, en parte, la mano de esta nueva rama de la economía. La cercanía de las Canarias al continente africano favoreció su desarrollo, pues, hay británicos con sus familias presentes en las colonias que van ahí para regenerarse o curarse¹.

Antes del impulso del turismo en las Hespérides, unos naturalistas y demás visitantes aislados se trasladaban ahí, a menudo durante una escala. En 1812, Milbert anota que

últimamente, los descansos que hicieron ahí sucesivamente Cook, La Pèrouse, d'Entrecasteaux y Mc Cartney, han proporcionado sobre dichas islas datos interesantes también [...]. Por otra parte, las doctas investigaciones de Herberden, las del padre Feuillée, de Bouguer, como las de Verdun, de Borda, de Pingré, de Lamanon, de Mongés, bien en el interior de Tenerife, bien sobre su pico, han adelantado bastante la parte física de la historia de este pequeño archipiélago².

Las Islas Canarias van a constituir uno de los lugares claves para los naturalistas del siglo XIX, hasta tal punto que algunos autores repertorían los sitios por visitar e indican el itinerario a seguir, así como los momentos más propicios:

En el archipiélago, durante el invierno, el naturalista tendrá buenas cosechas en enero y febrero en las islas orientales[...]. Luego visitará La Palma y La Gomera acabando, si es posible, por El Hierro y Tenerife, ambos más tardías [...]. Se hace bien añadir que las estaciones, siendo menos contrastadas que aquí, en las Canarias nunca presentan en las zonas medianas e inferiores la pobreza o el entumecimiento zoológico de nuestra escala³.

Ciertas coyunturas hacen explotar temporalmente el número de visitantes. Así, siguiendo las huellas de las guerras revolucionarias y del Imperio, y del bloqueo continental, las islas macaronésicas suplantaron las zonas de cura anteriores (España continental, Francia, Italia) y las islas Canarias empezaron a competir con otros destinos:

Hay ingleses que prefieren la estancia en Tenerife a Italia: por eso la ciudad de Orotava [Puerto de la Cruz] es muy frecuentada. Los extranjeros, los negociantes de distintos puntos de Europa destacan por la variedad del traje nacional.⁴

Año tras año, la afluencia de viajeros siguió su lente progresión. Pero, todavía, alrededor de 1880, no hay tantos turistas en la isla ya que, como lo subraya Leclercq, Tenerife “están sólo un punto de escala; a menudo se travesa sin permanecer, salvo algunos contados investigadores y menos aún turistas atraídos por la ascensión del Teide”⁵.

Mientras tanto, desde el punto de vista médico, la fama del archipiélago crece. El conde de Belcastel es el primero en hablar de las Canarias como estancia de invierno para los turistas y enfermos europeos ya en 1861, aunque la notoriedad del clima canario era anterior.⁶ Belcastel escribió en su libro:

votive offering of gratitude for the restoration to health of a member of his family, who, after a stay of three years in the Orotava Valley, was cured of phtisis. The disease was so far advanced that the leading physicians of the day in Paris agreed in pronouncing the case hopeless.⁷

No olvidemos que en el siglo XIX el higienismo toma impulso, sus recomendaciones varían según el público al cual se dirige: al pueblo se le aconseja la templanza mientras que a los encopetados se le anima a cambiar de aire según las estaciones.⁸

En un lenguaje ampuloso, Belcastel alaba los méritos del Valle de La Orotava:



William Marcet.

[...] a un recodo inesperado de repente se desplegó [...] el encanto del Valle de La Orotava, cuyo nombre es tan suave al oído como sus proporciones alegran la vista, y a todo el prestigio de la naturaleza ya descrita, se añade el particular encanto narrable de los valles, recogimiento del espíritu y ligadura del corazón. Allí, si el oro y genio del hombre lo quisieran, mejor que un vallecito del Enna, podría ser el jardín del mundo. Entre la flora del norte y la del sur, está justo en el medio donde el mayor número de plantas del globo terrestre podrían, dándose la mano, presentar en un espacio hecho a la medida de la mirada un magnífico resumen de la creación.⁹

Su escrito finaliza con una declaración pro climática que condensa su pensamiento:

Me resumo en dos propuestas que tienen para mí el brillo de dos axiomas. Emás propicios el mejor remedio contra las enfermedades de los pulmones o de laringe, es el clima, un clima constante y suave. Entre todos los climas conocidos y preconizados hasta la fecha, el mejor es el del Valle de La Orotava, en la Isla de Tenerife.¹⁰

En *The principal Southern and Swiss Health Resorts* (1883)¹¹, William Marcet, médico ginebrino en Londres, añadió las Canarias entre las principales estaciones climatoterapéuticas. Por su parte, Edmond Cotteau, calificó el Valle de La Orotava como “la mejor estación de invierno del mundo para los enfermos”¹². El médico MacKenzie suscribió esas ventajas y añadió que lo mejor es su variedad climática, así como el paisaje, sobrepasando la de otras islas del archipiélago, incluso de Madeira. Sin embargo, previene a sus conciudadanos enfermos contra un optimismo inmoderado y sólo preconiza el desplazamiento a los tísicos del primer grado, a veces del segundo grado, de la enfermedad añadiendo que ellos mismos deben contribuir a su propia curación.¹³

Las críticas del texto de Belcastel no faltan, como la de Pègot-Ogier, según el cual “¡Ay! [...] hasta las cifras que el autor invoca no son demostrativos [...]”. Pero, añadió, que si bien Orotava no tenía todas las ventajas,

le basta ser en verano una buena estación y en la primavera y otoño, la más maravillosa de las estaciones medicas.¹⁴

En realidad, este discurso sobre el clima surgió mucho antes que Belcastel. Un siglo antes se hablaba ya de los beneficios del clima para la tisis:

Residiendo en Santa Cruz o en el Puerto de la Cruz, a pocas horas de distancia, se comunicaban sus observaciones y consignaban los resultados en sus correspondencias con la madre patria. Hay observaciones exactas desde 1761. Anderson, naturalista y médico del viaje de Cook recomendaba a los tísicos en 1772 la estancia en Tenerife; desde entonces, los médicos que estudiaban los efectos del clima en Madeira, vinieron a Santa Cruz para completar sus estudios.¹⁵

Más tarde, ciertas obras repiten, en sus mismos títulos, esta idea de clima saludable.

Basta citar *A Summer Climate in Winter*, de Latimer.¹⁶

Se refiere a menudo específicamente al Valle de La Orotava, en el norte-este de Tenerife, el cual constituye un auténtico *desideratum*; allí se estableció después lo esencial del sector turístico. En esta área se hizo una auténtica campaña de propaganda turística, una operación que consiguió deformar las palabras de Humboldt para dar más impacto. Pues, unas plumas recuperan las frases de admiración hacia toda la cuesta occidental de Tenerife por encima de Tacoronte, formuladas por Humboldt calificando el entorno de “diverso, atractivo, armonioso”¹⁷, y las usan para todo el Valle de La Orotava.

Dicho de otra manera, se reemplazan las palabras de Humboldt como “país encantador” por “Valle de La Orotava”. Importantes intereses económicos quisieron dar un impulso decisivo al turismo en el Valle de La Orotava.

Algunos se mostraron escépticos hacia esas elevaciones líricas. El médico canario Busto y Blanco escribió que aunque es cierto que algunos de los tísicos se curan, en la mayoría de los casos, vuelven a casa en una fase más adelantada de su enfermedad, incluso mueren en el sitio. No obstante, admitió la existencia de factores “que pueden contribuir de manera indirecta a la mejora del estado patológico de los tísicos como la hermosa y constante temperatura”, “la vista recreativa de una perennal primavera”, del “bonito acogimiento y afabilidad de los vecinos, la rica leche, las sabrosas frutas, los alimentos sanos”; esos factores ligados a una “buena dieta higiénica”, apaciguan sin lugar a duda “los sufrimientos de un pulmón enfermo”.¹⁸

Todos, incluso las voces discrepantes, estaban de acuerdo sobre un punto: la dulzura del clima. La influencia del clima llegó a tomar tal importancia que la

Meteorological Office británica reclutó un corresponsal en el lugar y otras personas, como el suizo Honeger, para que procedieran a la toma diaria de medidas meteorológicas. Son numerosos los investigadores que desembarcaron en la isla con vista de emprender investigaciones meteorológicas. Por ejemplo, en 1878, el propio Marcet emprendió elaboradas medidas en el Teide y en otras partes.¹⁹

Los paisajes de la isla constituyeron una atracción turística complementaria. Basta mencionar el Teide, el pico más alto de España con sus 3.715 metros; se hace más impresionante aún cuando se considera que la superficie de Tenerife no sobrepasa mucho los 2.000 km². Hasta el fin del siglo XVII, y también la mitad del siglo XVIII, según ciertas autoridades, se trata del “sitio culminante del Globo”, como Le Maire (1695) y Thomas Nicols (1583). En su *Fortunate description of the Fortunate Islands*, Nicols “le asigna quince grandes leguas de altura [60 km. más o menos]”, hasta que se procede a las primeras medidas comparativas. Ya en 1715, Edens piensa usar un barómetro porque “there is no Duch thing in this Island”²¹. En 1724, es Feuillée quien emprendió las primeras medidas del Teide con un barómetro.²² La evidencia es contundente:

[...] el famoso Teide, seguramente nacido de una terrible erupción dobló su cabeza y se humilló delante del Mont-Blanc, del Chimborazo, del Illimani y otras cumbres secundarias.²³

La ascensión al Teide fue más precoz que la del Mont-Blanc (1786), aunque muy ulterior a la del Ventoux (1336). Pues, la primera ascensión oficial, la de Torriani, ha sido efectuada alrededor de 1590.²⁴ Había unos enormes deseos de subirlo, propio de la mentalidad y curiosidad que despertaban las montañas entonces, como lo demostró el jesuita inglés George Stevens en 1579²⁵. Los

insulares no muestran tanta pasión y Leclercq escribió, en 1880, que “la ascensión del Teide solía ser una proeza totalmente extraordinaria”.²⁶ Las descripciones hechas por los viajeros tienen cada vez más huellas de lirismo, lo que confirma la reflexión de Simmel, según el cual era el alejamiento de la naturaleza, consecuencia de la economía monetaria y de la vida urbana, que permite la percepción estética y romántica de la naturaleza.²⁷

Entre las mayores ascensiones del Teide, están las siguientes: Torriani hacia 1590, la de 1667 contada por Thomas Sprat²⁸, Edens en 1715²⁹, Feuillée en 1724, el botánico Francis Masson alrededor de 1770, Charles de Borda en 1776, La Pérouse en 1785, JH de Labillardière en 1791, Bonpland y Humboldt en 1799³⁰, Louis Cordier en 1803³¹, el geólogo Henry Gray Bennet en 1810³², doña Hammond en 1815³³, Leopold von Buch en 1815³⁴, Dumont d’Urville en 1826³⁵, el astrónomo Piazz Smyth en 1856³⁶, el reverendo Chas. W. Thomas en 1856³⁷, el futuro zar Alexandro III en 1867³⁸, Pegot-Ogier en 1868, Haeckel y Wildpret en 1870³⁹, Marcet en 1878⁴⁰, Leclercq en 1879⁴¹, Coquet en 1882⁴², Cotteau en 1888⁴³, Simony el mismo año⁴⁴, Hakenholz en 1907⁴⁵...

La visita del Teide se hizo más fácil con la construcción del refugio de Altavista, eso evita a los visitantes la acampada. El edificio, acabado en 1893, ha sido totalmente financiado por el británico George Graham Toler, que quiso así “facilitar la contemplación de la naturaleza”. Este londinense, instalado en Tenerife en 1887 por razones de salud, exploró toda la isla, interesándose por su salvaje naturaleza y fue el primero en tomar fotografías de los paisajes insulares, por lo menos con una meta comercial. Sus “Views of Peak of Tenerife and Canary Islands” se distribuyeron en Gran Bretaña por un agente en Londres. Esas

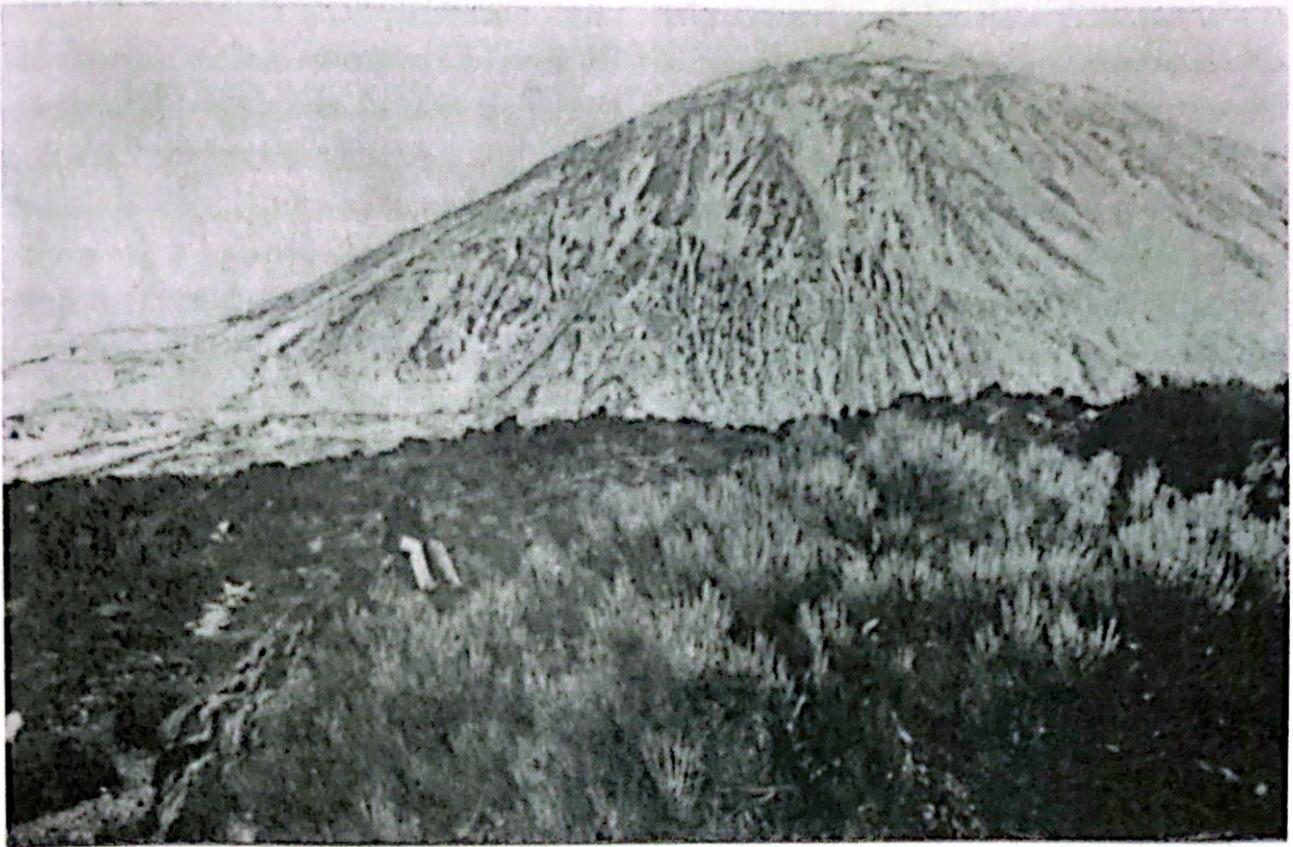
imágenes, sobre todo las del Teide y sitios turísticos, son publicados en revistas y periódicos ingleses lo que contribuyó a la afluencia de turistas.⁴⁶

En gran medida es gracias a los extranjeros el que los canarios descubrieran el lado estético de sus tierras más tarde. Hay que esperar al siglo XIX para que los pintores insulares se adueñen de eso indirectamente, pasando por la imagen del paisaje canario en lugar del paisaje en sí. Entre esas imágenes llevadas desde el exterior, cabe citar el *Atlas de la Historia natural de las islas Canarias*, publicado por Sabin Berthelot y Philip Barker Webb en 1835 en París. “Los lectores europeos empiezan a ver, casi por primera vez, nuestra islas”, observación que se puede extender a los mismos insulares. El nacimiento de la pintura del paisaje en Tenerife ve la luz a la mitad del siglo XIX. Así, en 1847, durante la primera exposición de la *Sociedad de Bellas Artes*, figura por primera vez en la pintura *tinerfeña* elementos del paisaje inmediato.⁴⁷

Antes, cuando se alababa la belleza de los paisajes de Tenerife se solía referir al norte o al pico del Teide y sus alrededores. Pero, el sur no era muy recorrido por los viajeros, ya que se le consideraba una tierra de desolación privada de cualquier interés, así lo escribió el geólogo Buch:

El 31 de mayo [1815], bajamos hacia la orilla del mar, y nos paramos en el puerto de los Cristianos [sic], el más meridional lugar de la isla. Pero el aspecto de los alrededores no es alentador, y la sequía del suelo llega a ser verdaderamente espantosa [...]. Ni siquiera se ve sombra de tierra vegetal sobre el fondo de toba de un blanco deslumbrador, hecho de trozos de piedra pómez; y allí los matorrales tienen escasas hojas estrechas, con un color gris que le da un aspecto triste y desolador; a menudo, la planta no tiene nada, en cambio, está cubierta con largas espinas [...]. Una melancolía invencible se apodera del espíritu cuando se recorre este desierto.⁴⁸

Todavía, hacia 1883, los escasos extranjeros que se aventuran en esas regiones son a



El Teide, en la Isla de Tenerife. Foto: George Graham Toler.

menudo vendedores ambulantes de joyas sin valor, rumbo a las Américas o a las Antillas⁴⁹. Desde entonces, como cambiaron las cosas, ya que ahora es justamente en el sur donde se concentra el famoso turismo de masa basado en los tres S: sea, sand, sun. Claro que mientras tanto, numerosas obras hidráulicas han permitido traer el agua a esta zona inhóspita.

Pero no se puede hablar de turismo en el sur en el siglo XIX; la industria turística comenzó, aunque lentamente, en el norte. Y, como lo subrayan ciertas voces, los bonitos paisajes y el notable clima no bastan para dar un impulso decisivo al turismo. Algunos autores no dudan en señalar que hace falta invertir dinero público en el embellecimiento de los sitios turísticos para atraer a los turistas. Así, Pègot-Ogier, sugirió que se debía apoyar más el Jardín de Aclimatación, una de las mayores atracciones:

Uno quiere hacer de Orotava una estación invernal para los enfermos, pero para eso, hay que atraerlos [...]. El embellecimiento aumenta los visitantes

[...]. Vamos, caballeros insulares, unos reales al año para el jardín botánico.⁵⁰

Siempre, según Pègot-Ogier, había que desarrollar las infraestructuras y la oferta turística; carreteras, plantaciones, paseos, hoteles, “apartamentos cómodamente amueblados”, berlinas, sin olvidar la formación profesional en este campo, una propaganda bien hecha y la mejora de los transportes marítimos.⁵¹

Una década más tarde, el alojamiento no parece haber evolucionado mucho. Así, en 1880, Leclercq escribe que “[...] las comodidades no se han hecho en el camino hasta aquí, y es la razón por la que esas tres interesantes clases sociales no vienen a perturbar el silencio y la tranquilidad de Orotava, a saber, “los turistas, los enfermos y los enamorados en luna de miel”. Y añade que está convencido “[...] que un industrial suizo encontraría el medio de atraer los turistas aquí”⁵². Aún en 1890, François-Sigismond Jaccoud, médico parisino nativo

ginebrino, sin dejar de subrayar la excelencia del clima canario, critica las carencias de la infraestructura turística encontradas.⁵³ Sin embargo el alojamiento turístico acabó por mejorar. No se puede hablar de la compañía *Elder Dempster & Co.* sin nombrar el señor Alfred Jones. Este auténtico prototipo del empresario británico desencadenó la primera masificación del turismo. Desde el principio de su actividad marítima regular con Canarias, en 1887, *Elder Dempster* ofreció billetes a precio más interesantes que otras compañías para estimular la regularidad de sus nuevas líneas. Las otras compañías bajaron sus precios en los años siguientes, poniéndolos así al alcance de la clase media británica. Y el arranque del *Interinsular Steamship Co.*, en 1888, facilitó mucho y a bajo coste el flujo de mercancías y turistas entre las islas; eso contribuyó al desarrollo del turismo. Se sustituyó así las goletas cuyo ritmo de navegación era más lento y fastidioso.⁵⁴



Alfred Jones.

Acá y allá emprendedores insulares y extranjeros tuvieron proyectos hoteleros. En 1871, el suizo Wildpret⁵⁵, jefe jardinero del Jardín Botánico, pide permiso de arrendamiento a las autoridades para construir una casa capaz de acoger los enfermos de las vías respiratorias.

Por su parte, la Real Sociedad Económica de Amigos del País intentó estimular la industria turística. Ya en 1882, uno de los socios, Benítez de Lugo, recomendó la creación de 300 camas hoteleras con todas las comodidades⁵⁶. En 1889, MacKenzie observó que "the science of hotel management has been carefully studied, and nothing could be more satisfactory than the arrangements now made at Orotava for the comfort of guests"⁵⁷.

Entre septiembre 1886 y abril 1887 llegaron al Puerto de la Cruz más de 500 británicos. Esta afluencia, señal del arranque del turismo en Canarias es el resultado de la llegada de barcos de vapor ingleses haciendo los viajes entre Liverpool y las costas africanas⁵⁸. Se añade a eso la publicación en el *British Medical Journal*, en 1887, de una serie de artículos escritos por el Dr. Hart, auténtica autoridad médica. Georges V. Perez afirma que

It was Mr. Ernest Hart [...] who really laid the foundation of the fame of Orotava as a health resort [...]. Mr. Hart's brilliant description of the natural charms and climatological excellences of Tenerife caused an afflux of visitors in the following season too great for the resources of the place, which was not yet prepared for the popularity thus suddenly thrust upon it⁵⁹.

Los artículos de Hart fueron agrupados y publicados el mismo año al cuidado del editor londinense *Smith, Elder, and Co.* bajo el título atrayente de *A Winter Trip to the Fortunate Islands*⁶⁰. Cabe notar la coincidencia en absoluto

fortuita entre el nombre del editor (*Smith, Elder, & Co.*) y la compañía de navegación (*Elder Dempster*)...

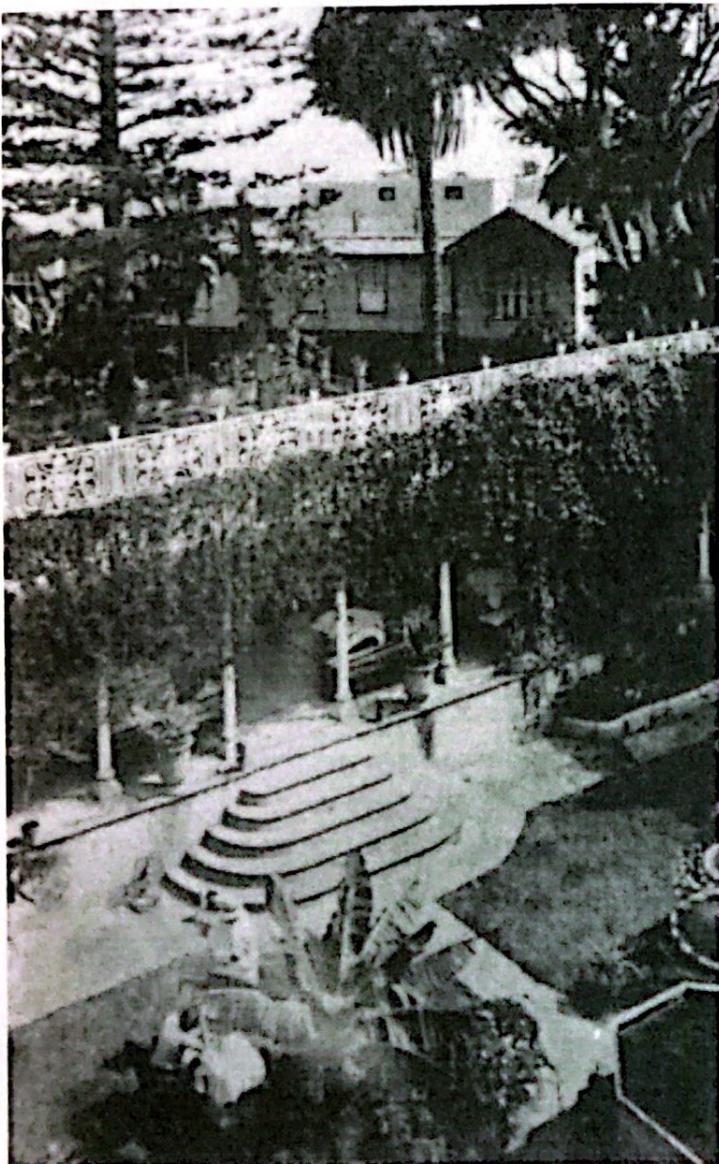
En 1889 nace en Londres la primera guía turística dedicada a las Canarias, cuyo autor es el británico A. Samler Brown: *Madeira and the Canary Islands, a Practical and Complete Guide for the Use of Tourists & invalids with Coloured Maps & Plans Numerous Sectional & other Diagrams*. Tuvo mucho éxito y trece ediciones más aumentadas y corregidas son publicadas, la última en 1932⁶¹.

La oferta hotelera tomó cuerpo y, en 1889, escribió que "cómodos hoteles se construyen para las numerosas familias inglesas que ya en noviembre suelen volver, cada vez más"⁶². La aventura del *Orotava*

Grand Hotel ilustra perfectamente esta evolución. Su primer esbozo se sitúa al final de 1886 en la residencia de la viuda de un tinerfeño enriquecido en Cuba, capaz de albergar veinte huéspedes.

Más tarde, la sociedad madre, *Sanatorium & Orotava Grand Hotel*, añadió tres establecimientos más con capacidad para cien turistas⁶³.

Una parte de los accionistas de dicha sociedad madre decidió unirse a emprendedores que acaban de crear la *Taoro Co. Ltd* para iniciar la construcción de un hotel en el Puerto de la Cruz. La nueva sociedad, *Grand Hotel Taoro Co.*, dispuso para eso de un capital inicial de 20.000 libras esterlinas, perteneciente la mitad a accionistas extranjeros. Los planes son realizados por

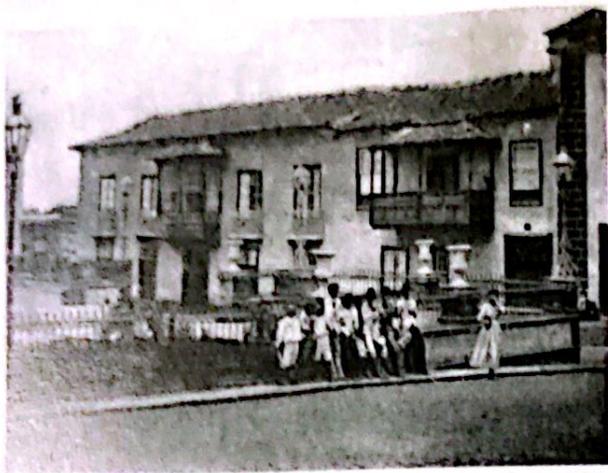


Detalle del jardín del Sanatorium, más tarde Hotel Martiánez.

Adolphe Coquet, que tiene ya importantes realizaciones⁶⁴. En 1890 se inauguró la primera fase de este *Grand Hotel and Sanatorium Taoro*. En 1892, después de la puesta en marcha de la segunda etapa, el hotel Taoro se convierte en el mas grande establecimiento hotelero de toda España. Y está especialmente concebido para suplir las demandas de los *invalids*. El gran abanico de actividades de ocio para satisfacer los deseos de los turistas en Tenerife (tenis, juegos, excursiones...)⁶⁵ convirtió al hotel Taoro en pionero de la hostelería moderna canaria.

Este palacio se situó entre los mejores hoteles europeos por su lujo y la modernidad de sus dotaciones. Gracias a la luz eléctrica –una novedad en Tenerife– el hotel Taoro fue un adelanto de bastantes palacios continentales. Sus aseos de vanguardia son instalados por la *Plumbers' Co.*, bajo el control del Dr. Thurstan, autor de una obra que alaba los méritos médicos de las Canarias⁶⁶. El alcantarillado firma aquí una bonita victoria y hay más, en una comarca bien conocida por su falta de agua...

Ya en 1886, se instalaron las redes telegráficas entre las principales localidades, lo que facilitó la organización de la estancia. Así, el hotel Agüere, en La Laguna unido por telégrafo al puerto de Santa Cruz, está informado de la llegada de los barcos. Mientras tanto, los clientes pueden seguir disfrutando del agradable clima y de las distracciones que hay en La Laguna, ciudad situada a 500 m. de altitud y a sólo 45 minutos de Santa Cruz. Más tarde, el teléfono vuelve a ser también imprescindible. Hacia 1910 las principales ciudades, incluyendo Santa Cruz, La Laguna y La Orotava, tienen una red local o están unidas entre ellas por este medio⁶⁷. Latimer escribió que “it is surprising to see what efforts are being made, now that the English are coming, to overtake difficulties⁶⁸.”



Hotel Marquesa (arriba) y Hotel Monopol (abajo), sucursales del Sanatorium.

Gracias a las innovaciones urbanas que le acosan, el turismo de élite tiene consecuencias territoriales⁶⁹.

Después, hay otros hoteles construidos al final del siglo XIX o justo a principios del XX, en los lugares turísticos claves. La mayoría de ellos pertenecían o eran dirigidos por los británicos, alemanes o suizos, lo que se deja descubrir con los nombres (*English Hotel*, en Icod *Hotel Británico*, en Santa Cruz, *Hotel Suizo*, en La Orotava⁷⁰).

Se crean también centros de ocio como el *Thermal Palace*, en el Puerto de la Cruz, construido por dos de los hijos de Wilpret, el jardinero helvético. Esta construcción albergó toda suerte de adornos, como baños de asiento, *lawn tennis*, una sala de lectura, restaurantes, un cine, conciertos, un generador eléctrico y un arco voltaico en el balcón⁷¹.

El turismo naciente desencadenó numerosas actividades, como por ejemplo

la de la venta de pájaros canarios en ciertas tiendas por los niños en los caminos. Otra actividad complementaria de los recursos de los campesinos fue la de la venta de hielo para elaborar bebidas y sorbetes. El hielo se extraía de la *Cueva del Hielo*, situada en el Teide. Los *neveros* explotaban esta rama todo el año igual que en las cavidades llamadas *gorros*. Bajaban esos productos sobre los burros o sobre sus propios hombros hasta las ciudades y los puertos⁷². Y todavía en 1907, antes del advenimiento del congelador y de las primeras fábricas de hielo, lo que ignora la mayoría de los turistas: “[...] wohl wenige der Gäste in den Hotels von O. ahnen, dass sie ihren Champagner im Piceiser aus 3.500 m. Höhe kühlen”⁷³.

Otros muchos insulares ofrecen sus servicios como porteadores o cicerones. Toda esta buena gente se aglutina en los muelles a la llegada de cualquier barco con turistas, hasta tal punto que la policía municipal debe estar presente para exigir un mínimo de disciplina y evitar las peleas a golpes de palo⁷⁴. En las carreteras que unen los sitios turísticos o abastecían agua, el transporte de turistas suponía un importante proveedor de empleos. Sin embargo, la existencia de las compañías de coches enganchados dedicados al transporte fue efímera después de la puesta en marcha del primer trozo del tranvía (1901) y de la llegada de la primera guagua (1902). Para el transporte urbano, surge, al final del siglo XIX y procedente de Madeira, medios inéditos como los trineos tirados por corsas y parihuelas⁷⁵.

En cambio, las importaciones para el sector turístico no favoreció la economía local. Así entre los siglos XIX y XX se importaron cantidades crecientes de vino italiano, francés, español, alemán, y austriaco⁷⁶. El turismo hubiera podido reactivar la viticultura tradicional canaria⁷⁷, pero los paladares y los turistas decidieron

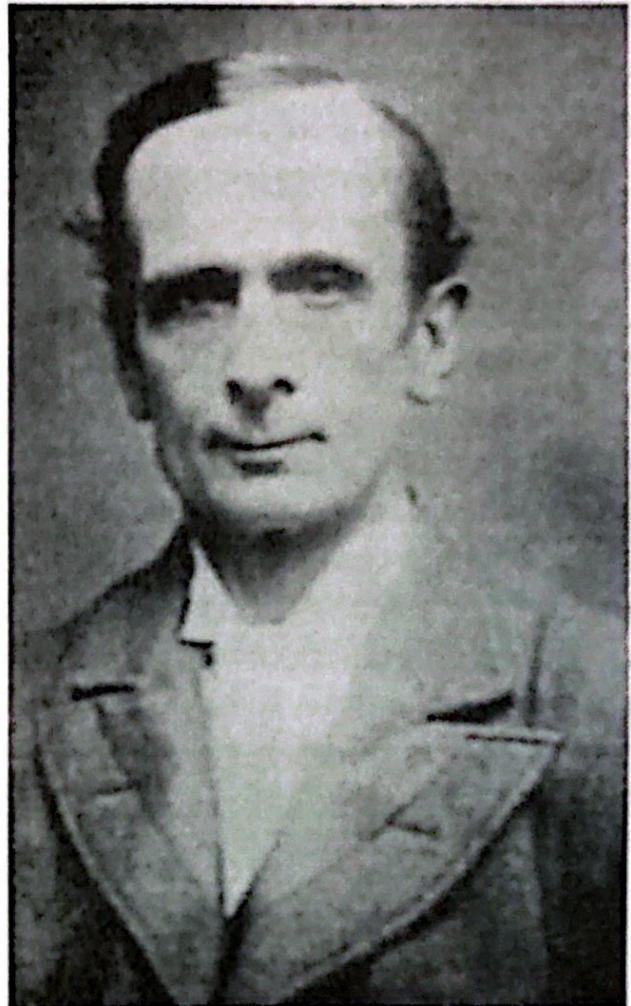


Ernest Hart.

de otro modo, sin hablar de la falta de respuesta de la oferta. Sin embargo, el turismo tuvo por lo general consecuencias económicas más bien positivas. Los empleos creados, añadido a la subida general de los sueldos y al desarrollo de la agricultura de exportación, contribuyó a encauzar la emigración.

A pesar de una evolución en forma de sierra, la llegada de turistas tiende a subir. Así, en 1895, el archipiélago recibió 2.871 visitantes extranjeros y de ellos 2.000 eran británicos. En 1912, se contabilizó sólo para Tenerife, alrededor de 12.000 visitantes⁷⁸. El paso de los cruceros por Tenerife desde 1898 contribuyó al aumento tremendo del número de *tourists*⁷⁹. En el mismo sentido, otro factor es la organización por compañías de navegación británicas de

excursiones a precios reducidos [holiday tickets] en Canaria. Los precios fijados por este tipo de trips suelen



Morrell Mackenzie.

*incluir el viaje de ida y vuelta y una estancia con una duración determinada, incluyendo la pensión en un hotel de la compañía organizadora [...]*⁸⁰.

El Puerto de la Cruz, donde se concentraba el turismo, apareció como otro lugar de veraneo, como lo anota con una pizca de ironía Hans Meyer:

In Puerto Orotava in den "mit allem Komfort der Neuzeit" ausgestatteten Hotels war mir's für meine Reisezwecke nicht bebaglich genug. Zum Breakfast (sic), Lunch und Dinner den Salonmenschen anzuziehen und entweder mit Schindzüchtigen und anderen Leidenden oder mit gelangweilten Saisonbummlern zu Tisch zu sitzen, dazu braucht man nicht erst nach Tenerife zu kommen. Oben in der Villa O. [...] ging es dagegen sehr gemütlich zu. Abseits von der Hauptstrasse der Insel und vom Fremdenverkehr [...] Ist das Gasthaus del Pico ganz canarisch geblieben⁸¹.

Con la presencia de un número creciente de británicos, residentes o turistas, surgieron los templos anglicanos, la biblio-

CATHARUM

teca inglesa, incluso la enseñanza escolar en inglés. Numerosas casas de comercio de Londres y de Liverpool abrieron filiales⁸². La huella británica fue tan fuerte y tan “natural” que una observadora inglesa, Olivia Stone, cometió un lapsus cuando afirma que en 1883[...] the majority of foreigners who have settled in the Puerto de la Cruz are Swiss. These are at present about twenty-six of that nationality⁸³. Stone olvidó que los británicos son también extranjeros...

Esta fuerte presencia británica no deja de preocupar a ciertos canarios. Se inscribe en el marco de la expansión británica que no aparentó solamente la forma de una autoridad política directa⁸⁴. Hacia el final de nuestro período de análisis, el interés británico, de naturaleza económico, toma una triple dimensión: la energía (a través de las estaciones carboneras), los productos agrícolas con fuerte capitalización y, como

acabamos de ver, el turismo⁸⁵. Penetrando en sectores lucrativos, los capitales británicos condujeron a una “modernización inducida desde el exterior”⁸⁶. La fase de incorporación de las islas a la economía mundial, resaltada por la Primera Guerra Mundial, se inscribe en el rompimiento de lo que Richard Peet llama la *Thünen World City*⁸⁷. Ésta se desarrolló alrededor del núcleo urbano-industrial representado por Londres. En una primera fase, en Tenerife como en otra parte, islotes modernos nacen en las zonas de intersección entre el dinero en busca de mercado y las zonas favorables a las inversiones. La inyección de esta, en suma, modesta masa monetaria dejó huellas indelebles, como lo muestran los paisajes turísticos contemporáneos. ¿Pues, no sería el dinero el agente de transformación territorial por excelencia y el turismo uno de sus principales mediadores?



Hotel Taoro.

NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¹ALEMÁN, Gilberto, "Viejas instalaciones hoteleras", *Diario de Avisos*, 13 abril 1996 BAILLON, Austin, entretien, Puerto de la Cruz, 3 avril 1995.
- ²ILLBERT Jacques-Gérard, *Voyage pittoresque a l'Isle-de-France, au Cap de Bonne-Espérance et d l'Isle de Ténériffe*, Paris, Nepveu, 1812, 1, p. 102.
- ³ALLUAUD, Charles, "Voyage de M. Ch. Alluaud aux îles Canaries", *Mémoires de la Société zoologique de France*, IV, 1891, p. 8.
- ⁴DUMONT D'URVILLE, Jules Sébastien César, *Voyage pittoresque autour du monde. Résumé général des voyages de découvertes de Magellan, Tasman, Datupier [et etc.]*, Paris, Tenré, 1834, 1, p. 16.
- ⁵LECLERCQ, Jules, *Voyage aux îles Fortunées. Le pic de Ténériffe et les Canaries*, Paris, Plon, 1880, p. 21.
- ⁶VIGNAL W., "Orotava asid the Canairy Islas. Notes of a Winter Sojourn", *British Medical Journal*, Feb. 25 1893, p. 419.
- ⁷PÉREZ, George V., "Notes on Health Resorts. IX. Orotava", *British Medical Journal*, October 1892, p. 744.
- ⁸BOYER, Marc, *L'invention de tourisme*, Paris, Gallimard, 1996, p. 63.
- ⁹BELCASTEL, Gabriel de, *Les îles Canaries et la vallée d'Orotava au point de vue hygiénique et médical*, Paris, Baillié, 1861, pp. 15-16.
- ¹⁰*idem*, p. 37.
- ¹¹Londres, Churchill, 1883.
- ¹²COTTEAU, E., "Une ascension au pic de Ténériffe", *Bulletin de la Société des Sciences de l'Yonne*, 1889, II, p. 3.
- ¹³MACKENZIE, Morell, "Health-seeking in Tenerife and Madeira", *The Nineteenth Century*, juillet 1889, PP. 120-134.
- ¹⁴PEGOT-OGIER, Eugène, *Les îles Fortunées ou Archipel des Canaries*, Paris, Lib. Internationale, 1869, II, pp. 109-113.
- ¹⁵*Idem*, p. 104.
- ¹⁶LATIMER, Isaac, *A Summer Climate in Winter. Notes of Travel in the Islands of Tenerife and Grand Canary*, Londres, Simpkin, Marshall & Co., 1887, 2c éd.
- ¹⁷HUMBOLDT, Alexandre de, *Voyages aux régions équinoxiales de Nouveau Continent, fait en [...] par Al de Humboldt et A. Bonpland, rédigé par Alexandre de Humboldt avec un atlas géographique et physique*, Paris, 1816.
- ¹⁸BUSTO Y BLANCO, Fernando del, *Topografía médica de las Islas Canarias*, Séville, Lib. de la Andalucía, 1864, p. 384.
- ¹⁹VIGNAL, W., *op. cit.*, p. 470 MARCET, William, "Meteorological Observations on the Peak of Tenerife", *Quarterly Journal of the Meteorological Society*, 1879, V (32), pp. 227-236.
- ²⁰ROUSSELET, Louis, "Ténériffe", *Nouveau Dictionnaire de Géographie Universelle*, Paris, Hachette, 1894, VI, p. 511.
- ²¹EDENS, J., "An Account of a Journey from the Port of Orotava in the Island of Tenerife to the Top of the Pike in that Island, in August last", *Philosophical Transactions*, XXIX (345), 1715, p. 324.
- ²²Ce serait même la première fois que l'on utilise le baromètre de TORRICELLI sur une montagne extra-européenne [VILLALBA MORENO, Eustaquio, "El Teide en la historia de la ciencia", www.atan.org/teide/historiaciencia.html, 1999].
- ²³ARAGÓ, Jacques, *Souvenirs d'un aveugle. Voyage autour de monde*, Bruxelles, Société Typographique, 1840, p. 564.
- ²⁴TORRIANI décrit son ascension dans son ouvrage *Discrittione et Historia del Regno de l'Isola Canarie, già dette le Fotunate, con il Parere delle loro Fortificationi*. Connu depuis l'époque de son voyage, ce récit n'a toutefois été publié qu'en 1940! [VILLALBA MORENO, E., *op. cit.*].
- ²⁵Celui que les Portugais appellent Tomas ESTEVÁ o STEVENS, est le premier Anglais qui arrive en lude via le Cap de Bonne-Espérance GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás, *El Puerto de la Cruz y el nacimiento del turismo en Canarias. Apuntes para una interpretación*, Puerto de la Cruz, 1999, p. 111.
- ²⁶LECLERCQ, J., *op. cit.*, p. 35.
- ²⁷SIIMMEL Georg, *Philosophie des Geldes*, Berlin, Duncker & Humblot, 7^e ed., [1920] 1977, p. 543.
- ²⁸SPRAT, Thomas, *The History of the Relation of Pico Tenerife*, Royal Society, 1667.
- ²⁹EDENS, J., "An Account of a Journey from the Port of Orotava in the Island of Tenerife to the Top of the Pike in that Island, in August last", *Philosophical Transactions*, XXIX (345), 1715, pp. 317-325.
- ³⁰"L'ascension du pic de Teyde inaugure une longue série qui fera d'eux, au sommet du Chimborazo, les hommes les plus hauts de leur époque [...] FOUCAULT, Phiippe, *Le pecheur d'orchi de es. Aimé Bonpland, 1773-1858*, Paris, Seghers, 1990, pp. 59-60].
- ³¹CORDIER, Louis, "Lettres" à Devihiers fils et à J. C. Delamétherie, "Journal de Physique, de Chimie, d' Histoire Naturelle et des Arts", 1803, LVII, pp. 55-65.
- ³²BENNET, Henry Grey, "Some Account of the Island of Tenerife. Quelques détails sur l'isle de Ténériffe", *Bibliothèque Britannique*, 58 (3), 1815, pp. 226-242.

³³Selon BUCH, il s'agit de la première femme qui escalade le Teide [*Description physi que des Iles Canaries, suivie d'une indication des principaux volcans du globe*, traduite par C. BOULANGER, Paris, Levraut, 1836, p. 41.

³⁴*Idem*, p. 4.

³⁵DUMONT D'URVILLE, J., *op. cit.*, pp. 8-15.

³⁶PIAZZI SMYTH séjourne pendant deux mois à Altavista, près du sommet, à 3300 m d'altitude. Ses observations astronomiques, météorologiques, géologiques et botaniques se trouvent dans *Teneriffe: An Astronomer's Experiment; or Specialties of a Residence Above the Clouds... illustrated with Photo-Stereographs* (1858) et dans *Report on the Tenerife Astronomical Experiment of 1856, Addressed to the Lords Commissioners of the Admiralty* (1858).

³⁷THOMAS, Chas. W., *Aventuras y observaciones en la costa occidental de Africa y sus islas*, La Orotava, J.A.D.L., [1860]1991, pp. 134-135.

³⁸GONZALEZ LEMUS, N., *El Puerto ... op. cit.*, p. 26.

³⁹HAECKEL, Ernst, *Von Tenenuffa bis zum Sinai. Reiseskizzen von Ernst Haeckel*, Leipzig, Kröner, 1923.

⁴⁰MARCET, W., *op. cit.*, pp. 227-236.

⁴¹LECLERCQ, J., *op. cit.*, 237 pp.

⁴²COQUET, Adolphe, *Una excursión a las Islas Canarias*, traduction par José A. DELGADO [titre original: *Une excursion aux Iles Canaries*], La Laguna, Hotel Taoro, s.d. [1882], p. 43.

⁴³COTTEAU, E., *op. cit.*, p. 3.

⁴⁴SIMONY, Oskar, *Über eine naturwissenschaftliche Reise nach der westlichen Gruppe der Canarischen Inseln*, *Mitteilungen der Kaiserlichen Geographischen Gesellschaft in Wien*, 1890, 33, pp. 145-176 et 209-231

⁴⁵HAKENHOLZ, Paul, *Bergfahrten auf Teneriffa*, *Mitteilungen des Deutschen und Osterreichischen Alpenvereins*, 1907, 18, p. 221.

⁴⁶BAILLON, Austin, *Misters: británicos en Tenerife*, Santa Cruz, IDEA, 1995, pp. 38-41 VEGA DE LA ROSA, Carmelo, *La isla mirada. Tenerife y la fotografía (1839-1939)*, Santa Cruz, Centro de Fotografía, 1, 1995, pp. 66-67 et 128.

⁴⁷VEGA DE LA ROSA, C., *op. cit.*, II, pp. 12 et 18.

⁴⁸BUCH, L. von, *op. cit.*, p. 7.

⁴⁹STONE, Olivia M., *Tenerife and its Six Satellites. Or the Canary Islands Past and Present*, Londres, Ward & Co., 1887, I, p. 178; FONTAINE, Laurence, *Histoire du colportage en Europe, XVIe-XIXe siècles*, Paris, Albin Michel, 1993, pp. 192-193.

⁵⁰PÉGOT-OGIER, E., *op. cit.*, p. 42.

⁵¹*Idem*, pp. 115-116.

⁵²LECLERCQ, J., *op. cit.*, p. 40.

⁵³"This criticism was, it must be admitted, fully justified at the time; asid M. Jaccoud's remarks gave the first stimulus to the development of Tenerife as a health resort" [PEREZ, O. V., *op. cit.*, p. 7441.

⁵⁴DAVIES, Petar N., "The British contribution to the economic development of the Canary Islands with special reference to the Nineteenth Century", *VI Coloquio de Historia Canario-Americana*, 1987, 111, pp. 373-374 VERNEAU, René, *Cinq années de séjour aux îles Canaries*, Paris, Hennuyer, 1891, pp. 107-108.

⁵⁵Lire à son sujet: MATOS, Rafael, "Hermann Wildpret, un Suisse à Tenerife au XIXe siècle. Micro-analyse des mécanismes de la diversification", *Le Globe*, 135, 1995, pp. 159-172.

⁵⁶NOLL, Friedrich Carl, *Das Thal von Orotava auf Tenenuffa. Schilderung seiner Vegetation nach den verschiedenen Regionen*, Breslau, Hirt, 1872, p. 22 REAL SOCIEDAD ECONÓMICA DE AMIGOS DEL PAÍS (*Actas*), séance du 30 mai 1882, in: HERNÁNDEZ GARCÍA, J., "La Económica de Tenerife ante la crisis del XIX canario. Los nuevos cultivos de recambio", *I Jornadas de Estudios Canarias-América*, Santa Cruz, Caja General de Ahorros, 1980, pp. 51-52.

⁵⁷MACKENZIE, M., *op. cit.*, p. 123.

⁵⁸BAILLON, A., *Misters op. cit.*, p. 4 HERNÁNDEZ GARCÍA, J., "La Económica [...]", *op. cit.*, pp. 59-60.

⁵⁹PÉREZ, G. y., *op. cit.*, p. 744 Le botanista Jorge Víctor PÉREZ est, lui-même, auteur d'un pamphlet de 40 pages consacré aux les mérites climatoriques de la vallée de la Orotava [*Orotava as a Health Resort*, Londres, Clark, 1893].

⁶⁰HART, Ernest Abraham, *A Winter Trip to the Fortunate Islands. Described in letters addressed to the British Medical Journal*, Londres, Smith, Elder & Co., 1887.

⁶¹SAMPLER BROWN est également l'auteur, entre autres, de *The Illustrated Handbook of Madeira and the Canaries. Specially compiled for the Union Castle Line* (Londres, 1906).

⁶²COTTEAU, *op. cit.*, p. 3.

⁶³MACKENZIE, M., *op. cit.*, pp. 123-125.

⁶⁴BAILLON, A., *Misters... op. cit.*, pp. 25 et 31; GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás, *Las islas de la ilusión (Británicos en Tenerife. 1850-1900)*, Las Palmas, Cabildo Insular, 1995, pp. 367-368 HERNÁNDEZ GARCÍA, J., "La Económica [...]", *op. cit.*, p. 60; RUNG, Richard, *Die Bananen-Kultur, ihr Charakter, ihre geographische Verbreitung und ihre wirtschaftliche Bedeutung für die Canarischen Inseln*, Gotha, Perthes, 1907, p. 21; VIGNAL, W., *op. cit.*, p. 469 ROUX, F., "Adolphe Coquet", *L'Architecture. Journal hebdomadaire de la Société centrale des architectes français*, 20(52), 1907, pp. 421-423.

⁶⁵BAILLON, A., *Misters... op. cit.*, p. 40 MACKENZIE, M., *op. cit.*, p. 125.

⁶⁶THURSTAN, Edward Paget, *The Canaries for Consumptives*, Londres, Allen & Co., 1889.

- ⁶⁷LONGREE F., "Les Iles Canaries", *Bulletin de la Société Belge d'Etudes Coloniales*, 1911, 18 (4), p. 295 VERNEAU, R., *op. cit.*, p. 108.
- ⁶⁸LATIMER, I., *op. cit.*, pp. 116-117.
- ⁶⁹Cf. DEPREST, Florence, *Enquête sur le tourisme de masse*, Paris, Belin, 1997.
- ⁷⁰Par ailleurs, en 1889, les Suisses Hermann et Susanne HONEGGER ouvrent la *Pensión Suiza*, á Puerto de la Cruz, établissement qui est repris, sous le nom de *Egger's Hotel*, par un autre Suisse, Rudolph EGGER [MACKENZIE, M., *op. cit.*, p. 125; GONZÁLEZ LEMUS, N., *Las islas... op. cit.*, p. 353].
- ⁷¹HERNÁNDEZ GARCÍA, Julio, "Apuntes históricos sobre el turismo en la isla de Tenerife (1882-1926)", *Diario de Avisos*, Santa Cruz, 9 août 1978.
- ⁷²ARRIBAS Y SÁNCHEZ, Cipriano de, *A través de las Islas Canarias*, Santa Cruz, Delgado Yumar, 1900, p. 110 NOLL, F., *op. cit.*, p. 25.
- ⁷³HAKENHOLZ, P., *op. cit.*, p. 235.
- ⁷⁴CIORANESCU, Alejandro, *Historia de Santa Cruz de Tenerife*, Santa Cruz, Caja General de Ahorros, 1979, 1V, pp. 37-38.
- ⁷⁵ALEMÁN, Gilberto, *El turismo de otro tiempo*, Santa Cruz, IDEA, 1994, pp. 41-45.
- ⁷⁶RUNG, R., *op. cit.*, p. 14.
- ⁷⁷"Obwohl die kanarischen Weine, was Qualität anbelangt, ganz vortreffliche und seit jeher rühmlichst bekannt sind [geht] in den Kreisen des in den zahlreichen Hotels untergebrachten Touristenpublikum die Hauptnachfrage nach europäischen Tischweinen" [LOGOTHETTI, Graf Hugo, *Berichte der K. u. K. Österr.-Ung. Konsularämter über das Jahr 1904. Afrika. Kanarische Inseln. Teneriffa*, Vienne, K. K. Österr. Handels-Museum, III, 1905, p. 5].
- ⁷⁸MINCHINGTON, Walter E., "The Canaries as Ports of Call", *The American Neptune*, 1986, 46(2), p. 109 RUNG, R., *op. cit.*, p. 21.
- ⁷⁹PERDOMO ALFONSO, Manuel et PADRÓN ALBORNOZ, Juan Antonio, *El puerto de Santa Cruz de Tenerife a través de su historia*, Santa Cruz, Junta del Puerto de Santa Cruz, 1982, p. 136.
- ⁸⁰LONGREE, F., *op. cit.*, pp. 298-299. Une de ces compagnies, la YEOWARD BROTHERS LINE, publie des brochures publicitaires au titre évocateur: "Enjoyable Winter Tours", "Tours to the Renowned Resort of Post & Canary Island"...
- ⁸¹MEYER, Hans, *Die Insel Tenerife. Wanderungen im canarischen Hoch- und Tiefland*, Leipzig, Hirzel, 1896, p. 143.
- ⁸²DAVIES, P., *op. cit.*, pp. 374-375 LOGOTHETTI, H., *op. cit.*, p. 2.
- ⁸³STONE, O., *op. cit.*, p. 426.
- ⁸⁴WESSELING, Henri, *L'empire de l'Afrique, 1880-1914*, traduit par Patrick GRILLI, Paris, Denoël, 1996, p. 57.
- ⁸⁵The Canary Islands have three distinct economic functions. They are an important coaling station, a rich centre for the production of certain valuable kinds of fruit and vegetables, and a popular health and holiday resort. In the development of their industries, all of which are of comparatively recent origin, and in the benefits to be reaped from them, the United Kingdom has so far had the main share" [*Handbooks of the Historical Section of the Foreign Office, Canary Islands*, Londres, 130, 1919, pp. 30-32, cité in: MORALES LEZCANO, Víctor, "Inversiones inglesas en Canarias durante el siglo XIX", *Moneda y Crédito*, 1971, 118, pp. 119-120].
- ⁸⁶MORALES LEZCANO, Víctor, "Capitalismo industrial e inversiones extranjeras en Canarias (1850-1945)" *Anuario del Centro Asociado de Las Palmas* (UNED), 5, 1979, p. 151.
- ⁸⁷PEET, Richard J., "Von Thunen Theory and the Dynamics of Agricultural Expansion", *Explorations in Economic History*, 8 (2), 1970, pp. 181-201.